

Buzón

Objekttyp: **Group**

Zeitschrift: **Panorama suizo : revista para los Suizos en el extranjero**

Band (Jahr): **36 (2009)**

Heft 4

PDF erstellt am: **21.07.2024**

Nutzungsbedingungen

Die ETH-Bibliothek ist Anbieterin der digitalisierten Zeitschriften. Sie besitzt keine Urheberrechte an den Inhalten der Zeitschriften. Die Rechte liegen in der Regel bei den Herausgebern.

Die auf der Plattform e-periodica veröffentlichten Dokumente stehen für nicht-kommerzielle Zwecke in Lehre und Forschung sowie für die private Nutzung frei zur Verfügung. Einzelne Dateien oder Ausdrucke aus diesem Angebot können zusammen mit diesen Nutzungsbedingungen und den korrekten Herkunftsbezeichnungen weitergegeben werden.

Das Veröffentlichen von Bildern in Print- und Online-Publikationen ist nur mit vorheriger Genehmigung der Rechteinhaber erlaubt. Die systematische Speicherung von Teilen des elektronischen Angebots auf anderen Servern bedarf ebenfalls des schriftlichen Einverständnisses der Rechteinhaber.

Haftungsausschluss

Alle Angaben erfolgen ohne Gewähr für Vollständigkeit oder Richtigkeit. Es wird keine Haftung übernommen für Schäden durch die Verwendung von Informationen aus diesem Online-Angebot oder durch das Fehlen von Informationen. Dies gilt auch für Inhalte Dritter, die über dieses Angebot zugänglich sind.



¡Enhorabuena!

Pocas veces me ha convencido tanto su revista como en esta ocasión. El artículo sobre la crisis económica es uno de los mejores que he leído hasta ahora sobre este tema. Naturalmente, la información contenida en el mismo no es exhaustiva, ni puede serlo, pero los puntos principales se presentan con una claridad inusitada; ¡enhorabuena! Lo mismo puede decirse de la reseña sobre el libro de René Zeyer, de muy superior calidad a las de las numerosas publicaciones sobre el mismo. Por otro lado me ha preocupado mucho enterarme por su revista de que a partir de ahora «Panorama Suizo» sólo se publicará cuatro veces al año. Está claro que hay que apretarse el cinturón, pero me parece totalmente inexplicable la decisión del Parlamento de recortar los presupuestos para esta publicación.

W. GEISER, GELSENKIRCHEN,
ALEMANIA

Fantástico

Realmente buena, la nueva versión electrónica de «Panorama Suizo». Me parece fantástica la posibilidad de hacer click desde la izquierda en pleno texto para así llegar a otras páginas y/o acceder a más información, así como disponer ahora también de acceso directo a las ediciones de otros países. ¡Muchas gracias!

F.J. RÖLLI, SANTA MARTA,
COLOMBIA

El humor suizo

Una vez más, leo con mucho gusto «Panorama Suizo», espe-

cialmente los artículos sobre Erni y el humor suizo. La imagen que aparece en la portada para ilustrar el humor suizo me parece sumamente interesante. Es obra de una artista de la Suiza alemana para ilustrar la visión que los suizos alemanes tienen de los suizos franceses. Podría perfectamente haber sido también obra de un suizo francés para reírse en clave de humor de los suizos alemanes... Está claro que uno de los puntos fuertes del humor suizo es su particularidad de poder interpretarse en los dos sentidos, lo que le confiere un carácter universal. A. CHARBONNET, ATENAS,

GRECIA

Repique de campanas

Su artículo de la edición de agosto sobre el repique de las campanas en Suiza fue fascinante. Una razón más para sintetizar la radio suiza.

J. GRIFFITH, LIVERPOOL,
GRAN BRETAÑA

Perspectivas y reflexiones

Como suizo residente en el extranjero (vivo en Alemania desde hace 20 años) leo siempre la edición impresa de «Panorama Suizo» y me gusta compartirla con mi familia. Luego se la damos a otros interesados o simplemente la dejamos sobre la mesa de lectura, a disposición de los invitados. Como no en todas partes se tiene acceso a un ordenador, llevo «Panorama Suizo» en mi cartera, y así la puedo leer en cualquier momento.

Quizá cueste más y no sea tan ecológica la edición impresa, pero a cambio tiene un impacto mucho mayor y atrae a círculos de lectores considerablemente más numerosos. Así que en este asunto no se trata sólo de considerar perspectivas, sino asimismo de reflexiones lógicas.

D. BIANCONI, OBERSCHÖLLENBACH,
ALEMANIA

Bueno para las neuronas belvéticas

«¿Qué célebre personaje creó la escritora suiza Johanna Spyri?» Este es el tipo de preguntas que encontrará en el juego de sociedad Helvetiq. Evidentemente, la respuesta es: nuestra Heidi nacional. Con el mismo también se aprende dónde nació el movimiento artístico denominado dadaísmo (Zúrich) e incluso qué autor ruso del siglo XIX se arruinó en el casino de Saxon (Dostoïevski). La idea del juego nació durante el proceso de naturalización de un diplomado de la Escuela Politécnica Federal de Lausana (EPFL), Hadi Barkat. Este ciudadano de Vaud es empresario, inversor e ingeniero y vive con un pie en Boston y otro en Suiza. Así, aunque al principio el juego estaba diseñado para ayudar a los que deseaban naturalizarse a prepararse para las audiencias municipales, muy pronto sus creadores se dieron cuenta de que los suizos

se interesarían también mucho por este juego para saciar su sed de conocimientos sobre Suiza. La caja roja de Helvetiq encierra dos juegos: un concurso y un juego político. El concurso es un pequeño juego de recorrido, ilustrado en «poya», es decir la subida de las vacas para pastar en las zonas elevadas de los Alpes. Se juega con 150 cartas que constan de dos preguntas impresas a ambos lados, uno de los cuales ofrece la respuesta a la pregunta que aparece en el otro. Por ejemplo: «¿Qué famoso caramelo suizo fue lanzado en los años 30 por la compañía Suchard?» Al reverso aparece: «¿Qué compañía suiza lanzó al mercado el caramelo Sugus?» Una vez respondida la pregunta, el jugador tira entre uno y tres dados, según el riesgo que corre y la validez de la respuesta. En el juego político, cada jugador representa una tendencia política y trata de aumentar su influencia accediendo a puestos importantes en los poderes municipales ejecutivo, legislativo y judicial. Quien llegue más alto en la escala de ambiciones, obtiene el puesto.

Lo principal es contar con una gran fuerza de voluntad para asimilar las reglas y el desarrollo del juego. No obstante, es aconsejable visitar la página web www.helvetiq.ch que muestra todos los trucos en un vídeo. Tras una partida se atisban las estrategias y sutilezas del juego necesarias para convertirse en dueño y señor de los ardides político-lúdicos. Se trata de jugar con cinco peones que escalan los «peldaños» del sistema político suizo. Habrá que ascender a golpe de voz, con cartas especiales y leyes que evitan los referendos y apoyándose en las iniciativas para alcanzar el máximo número de puntos.

No hace falta tener derecho de voto para jugar al Helvetiq, en el concurso se puede participar a partir de los ocho años y está concebido para un número de jugadores de entre 2 y 4; el juego político está pensado para jugadores a partir de 10 años y 3 o 4 jugadores. El juego también se ofrece a municipios y cantones para preparar a los nuevos electores para su futura ciudadanía, favorecer la integración de los inmigrantes o proporcionar una herramienta de trabajo que apoye el proceso de naturalización. El éxito del juego no se ha hecho esperar, de lo que dan prueba los más de 7000 ejemplares ya vendidos en la Suiza francesa. El juego debería tener la misma buena acogida en la Suiza alemana, donde está a la venta desde hace unos meses. Se puede comprar Helvetiq en la página web www.helvetiq.ch tanto en francés como en alemán, italiano o inglés.